

DISCURSO PARA PROFESORA JUBILADA

Queridos colegas, directivos, alumnos y padres de familia,

Hoy nos encontramos reunidos para rendir homenaje a una persona muy especial en nuestra institución educativa. Una persona que ha dedicado gran parte de su vida a la enseñanza y que, hoy, con un corazón lleno de gratitud y satisfacción, se despide de las aulas. Estoy hablando de nuestra querida profesora [Nombre].

Durante todos estos años, la profesora [Nombre] ha dejado una huella imborrable en la vida de cada alumno que ha tenido el privilegio de pasar por su salón de clases. Su pasión por la enseñanza, su amor por cada uno de sus estudiantes y su dedicación constante han sido ejemplo para todos nosotros.

Desde que ingresé a esta institución como profesora, [Nombre] ha sido para mí una mentora, una guía en todo momento. Siempre dispuesta a escuchar, a brindar apoyo y a compartir su experiencia con los demás. Ha sido una fuente inagotable de sabiduría y conocimiento, y no puedo más que agradecerle por todo lo que me ha enseñado.

Pero no solo ha sido una excelente profesora, sino también una persona llena de valores y principios. Esa cercanía que ha tenido con sus alumnos, ese interés genuino por conocer sus inquietudes, sus sueños y sus metas ha hecho que cada uno de ellos se sienta valorado y querido. [Nombre] ha dejado una marca en el corazón de cada estudiante y estoy segura de que ellos siempre recordarán los momentos compartidos en su clase.

Sin embargo, hoy no es un día triste, sino un día de celebración. Celebramos una carrera llena de logros, de experiencias inolvidables y de momentos de crecimiento personal. Celebramos a una mujer valiente y luchadora que no tuvo miedo de enfrentar los retos diarios de la educación y que siempre se mostró dispuesta a superarse a sí misma.

Profesora [Nombre], en nombre de todos los presentes, quiero agradecerle por su dedicación, por su entrega y por su compromiso con la educación. Gracias por ser un ejemplo a seguir, por inspirar a tantos jóvenes a buscar sus sueños y por construir un legado imborrable en la comunidad educativa.

¡Hoy, en su merecida jubilación, le deseamos que disfrute de su merecido descanso y que continúe siendo un faro de inspiración para todos nosotros! Su legado perdurará en cada uno de nosotros y en las futuras generaciones de alumnos que pasen por esta institución.

Gracias, profesora [Nombre]. Le deseamos lo mejor en esta nueva etapa de su vida.
¡Felicidades!